

Seminario teológico de Puerto Rico
Extensión del Alliance Theological Seminary

Programa de Maestría

San Juan, Puerto Rico

Reseña crítica del libro: El Fundador del Cristianismo

Requisito parcial del curso de

Historia del Cristianismo – TH 605

Profesora: Dra. Jessica Lugo Meléndez

Presentado por: Miguel A. Elivo

Febrero 23, 2023

TABLA DE CONTENIDO

1.- INTRODUCCION

2. PROPOSITO DEL AUTOR

- i. Argumento principal y secundarios de la obra
- ii. Evaluación critica de los propósitos del autor
- iii. Planteamiento de los temas

3. METODOLOGIA

- i. Naturaleza de las Fuentes
- ii. Esquema estructural del libro

4. RESUMEN CRITICO DEL LIBRO

- i. Cosmovisión del autor
- ii. Exposición del tema
- iii. Enjuicia el estilo del autor

5. CONCLUSION

- i. APLICACION MINISTERIAL
- ii. RECOMENDACIÓN AL LECTOR/A

6. BIBLIOGRAFIA

1.- INTRODUCCION

En la siguiente reseña critica sobre la obra titulada “El Fundador del Cristianismo”, de Charles Harold Dodd, nos proponemos examinar los diversos temas contenidos en dicha obra y que han sido planteado por su autor. Analizaremos los argumentos sobre los cuales se fundamenta y desarrolla en contenido del libro.

Su autor fue un prominente profesor de Nuevo Testamento en Oxford, y luego, profesor de Critica y exegesis Bíblica en la Universidad de Manchester, terminando como Profesor Emérito en la Universidad de Cambridge, desde 1949. Además, estudio Filosofía Clásica en la Universidad de Oxford, y dirigió la traducción de la Nueva Biblia Inglesa, desde 1950 hasta que la finalizo en 1961. Escribió varias obras, entre ellas, Interpretación del Cuarto Evangelio, Parábola del Reino, entre otras. Nació el 7 de abril de 1884, en Wrexham, Reino Unido, y murió el 21 de septiembre de 1973, en Oxford, Inglaterra.

El Fundador del Cristianismo, obra objeto de nuestra reseña critica, fue escrito en 1969, de ella haremos una evaluación valorativa de los propósitos y temas planteados. Veremos la metodología utilizada, es decir, la naturaleza de las fuentes y la estructura del libro. También realizaremos un resumen del libro que incluya la cosmovisión del autor, exposición del tema, así como nuestro juicio personal.

Luego concluiremos con una aplicación ministerial, es decir, la utilidad que pudiera tener para nuestro contexto ministerial, esta obra y su consecuente análisis crítico. Y finalmente haremos algún tipo de recomendación que consideremos pertinente y que pueda servir motivación para próximos análisis de esta misma obra y/o de otras similares.

2. PROPOSITO DEL AUTOR

i. Argumento principal y secundarios de la obra

El argumento principal, a mi entender, lo plantea el autor al inicio de la introducción del libro. El mismo establece: “que la iglesia cristiana es una de las realidades de nuestro tiempo que agrade o no, no puede ignorar ningún observador inteligente contemporáneo.”

También argumenta el autor, que los acontecimientos que dieron lugar al surgimiento del cristianismo, y el papel que desempeñó su fundador, forman parte de un edificio viviente de una sociedad contemporánea, cuya dependencia de su fundador es un rasgo permanente de su continua existencia.

Otro argumento que usa el autor para justificar su propósito de presentarnos esta obra es el rol que ha desempeñado la Iglesia a través de los grandes movimientos que han incidido en la transformación del mundo, especialmente el occidente, donde la Iglesia ha estado en el centro mismo de dichos procesos. Menciona el caso de la edad media y la reforma y contra reforma con todo lo que esto significó y que, según el autor, produjo la Europa que conocemos hasta las grandes guerras.

ii. Evaluación crítica de los propósitos del autor

Los propósitos del autor de presentarnos de manera detallada, incluyendo las posiciones de historiadores romanos no cristianos, al fundador del Cristianismo, en el cual narra el origen mismo de la Iglesia cristiana, es sumamente interesante, ya que nos presenta una visión desde el punto de vista de un Jesús histórico que tuvo incidencias en las diversas tensiones y cuestiones religiosas y políticas de su época, pero que también ha trascendido a través de la historia de estos últimos dos mil años.

Citar las investigaciones de Josefo y Plinio sobre el movimiento cristiano, los cuales llegaron al punto mismo de partida y a la persona responsable de este movimiento, aun cuando ellos se refieren a Jesús como si fuera un bandido, es decir, hablan de él, en forma negativa, demuestra que el fundador del cristianismo, no es alguien que los cristianos se inventaron, sino más bien, alguien de quien la historia e historiadores seculares confirman su existencia y sus acciones, así como su padecimiento en manos de Poncio Pilato.

En tal virtud, es legítimo el propósito del autor cuando afirma o argumenta el papel que ha desempeñado la Iglesia, desde su fundador y fundación, hasta nuestros días. La influencia de la Iglesia ha sido tal, que no hay una área de la vida social comunitaria, en que la Iglesia no halla dejado sus huellas. Las artes, música, arquitectura, educación, etc. La Iglesia ha estado presente, y el autor quiere hacérselo saber.

iii. Planteamiento de los temas

C.H. Dodd plantea los temas en su libro El Fundador del Cristianismo, partiendo de una serie de conferencias pronunciadas en febrero de 1954 en el University College de

Gales, Aberystwyth, aunque lamenta que, por diferentes razones haya habido que diferir la publicación más de lo que se había previsto en un principio. Esto lo lleva compendiar en una nueva redacción a la cual añade otros materiales.

3. METODOLOGIA

i. Naturaleza de las Fuentes

Las fuentes utilizadas por el autor de esta obra, “El Fundador del Cristianismo”, parten de una serie de conferencias pronunciadas en febrero de 1954 en el University College de Gales, Aberystwyth. Estas conferencias fueron refundidas notablemente en una nueva redacción, añadiéndose buena cantidad de materiales, aunque sin abandonar las líneas generales de las mismas. En las citas del Nuevo Testamento fueron tomadas de la versión la New English Bible (1961), bajo la autorización de sus editores (Oxford University Press y Cambridge University Press), y en ocasiones siguiendo la propia traducción del autor.

ii. Esquema estructural del libro

Este libro esta estructurado con un índice que parte desde el prologo del autor y la introducción, contenidos desde la pagina 7, hasta la pagina 26. Luego continua con la presentación de los temas a desarrollar, los cuales están enumerados en números romanos a partir del tema de los documentos, y concluyendo con el tercer punto sobre la historia (Las consecuencias) El esquema es el siguiente:

Los documentos, Rasgos personales, El Maestro, El pueblo de Dios, La historia (I) Galilea, La historia (II) Jerusalén, La historia (III) Las consecuencias. Estos temas fueron presentados en unas doscientas páginas.

4. RESUMEN CRITICO DEL LIBRO

i. Cosmovisión del autor

Charles Harold Dodd, a quien se le conoce por promover la "escatología realizada", interpretación teológica según la cual las referencias de Jesús al reino de Dios significaban una realidad presente, realizada en el tiempo, en lugar de una realidad futura, adveniente, hemos de ver en él, una cosmovisión en la cual la llegada de Jesús, muy al principio del primer siglo, fue una realidad presente en su tiempo y que al presente, siglo XX, cuando escribe esta obra, se hace presente a través de la Iglesia.

En esta obra, El Fundador del Cristianismo, su autor nos lleva al pasado y vuelve y nos trae al presente. Es decir, su cosmovisión es presentar los hechos de Jesús como una realidad presente de su tiempo y que trasciende hasta nuestros días.

ii. Exposición del tema

El libro nos habla de los documentos o escritos que componen el nuevo Testamento, los cuales se basan en varias fuentes, tanto oral como escritas. Tanto Lucas como Mateo usan como fuente al evangelio de Marcos. Es bueno destacar aquí que Mateo y Lucas tienen mucho en común, pero Mateo copia casi exactamente a Marcos.

También en este punto sobre de los documentos también incluye a Pablo y las fuentes usadas para escribir sus cartas, ya que al parecer Pablo escribió primero que los evangelistas.

Según el autor, es poco probable que los dichos de Jesús fueran copiados exactamente como lo dijo Jesús ya que en principio se contaba con la tradición oral. Esto hace la transcripción la misma con toda precisión. También el hecho de que Jesús hablaba arameo y los escritores del Nuevo Testamento eran bilingüe que trataron de traducir lo mejor posible, los dichos en arameo, al griego. Los escritores usaban fuentes en común pero también usaron sus propias fuentes, ya que hay escritos que son particulares de su libro.

Por otro lado, el autor nos presenta el carácter personal de los evangelios, en los cuales se nos presenta la forma literaria y el toque personal de las enseñanzas de Jesús, quien siempre usa imágenes figurativas o parábolas, las cuales giran alrededor de una variedad de figuras literarias, pero todas ellas giran en torno a algún aspecto de la vida cotidiana. Parece que Jesús dejaba que la gente sacara sus propias conclusiones, según el autor.

El autor destaca que el uso de parábolas no era nada original ya que es de estilo de imaginería era usado por otros maestros tanto anteriores, contemporáneos y pasado, pero lo original de él, era su realismo en las parábolas.

El escritor destaca que a la luz de la enseñanza global de Jesús, se puede ver sin dificultad, uno de temas habituales de las personas a quienes se dirigía, las cuales se hallaban en una condición que les urgía tomar una decisión y que toda dilación era peligrosa. Jesús los dirigía para que tomaran tal decisión. De esta manera se destaca uno de los rasgos más importante e impresionante de la personalidad del Maestro, su autoridad.

Es importante resaltar el punto presentado por el autor cuando nos dice que, en la persona de Jesús, Dios se hace presente entre los seres humanos, y con ello, el Reino de Dios.

En el punto del pueblo de Dios, el autor nos presenta una especie de paralelismo entre Roma con todo lo que representaba, el esplendor del imperio y lo que significaba el emperador, y por otro lado el pueblo de Israel, y con esto el advenimiento del reino de Dios en la persona de Jesucristo. Esto no cayo bien en la comunidad judía que tenía la convicción de que Dios era su único Rey.

El ministerio de Jesús se desarrollo muy relacionado con la idea de que Jesús representaba al hijo de David que vendría a reinar. De ahí que, en ocasiones, multitudes querían hacerlo rey, pero el no acepto. Esto de ser el ungido Hijo de David, lo llevo finalmente a la muerte.

El pueblo judío estaba pasando por una situación política y religiosa muy difícil la cual daría al traste con el pueblo para dar paso al nuevo pueblo de Dios. Las instituciones que quedaban en los tiempos de Jesús, las cuales eran símbolos del pueblo de Israel,

desaparecieron en el año 70 de nuestra era, después de la rebelión del año 66 de nuestra era. Los romanos destruyeron el templo y tomaron a ciudad de Jerusalén. Era necesario que el antiguo pueblo de Dios muriera, para que resucitara o renaciera el nuevo pueblo de Dios.

Es la Iglesia primitiva que, bajo el título de Mesías, ven a Jesús como el nuevo Israel. El Ungido, el Cristo, en los evangelios tiene una gran connotación ya que se toma como un nombre propio. El autor nos muestra la disyuntiva de que si Jesús quiso o no recibir el título de Mesías. Pero ya sea que lo evitara o que lo admitiera, por esta causa fue crucificado.

El hecho mismo de aceptar este título tenía serias consecuencias ya que sería una afrenta ante el Emperador romano, ya que este era un título político. Para el autor, Jesús si era el Mesías pero no al estilo de aquellos que entendían, mas bien, al Mesías como una figura militar política que sometería a Roma y liberaría a Israel.

Jesús era el Mesías que los antiguos profetas habían hablado de él. Isaías hablaba de los sufrimientos del Mesías. También el Mesías vendría como siervo para servir y no como Señor para ser servido. El, vino para buscar y a salvar lo que se había perdido. Vino a las ovejas perdidas de la casa de Israel. Por esto, Jesús es el verdadero representante del pueblo de Israel y no solo el fundador y jefe del pueblo. El costo de este nuevo pueblo de Dios fue su propia muerte.

Desde un punto de vista histórico, el único resultado evidente de la entera vida y obra de Jesús fue el nacimiento de la Iglesia, una sociedad que se consideraba a sí misma como continuadora de la vocación distintiva de Israel como «pueblo de Dios», y no obstante era absolutamente claro que se trataba de un nuevo Israel, constituido por una «nueva alianza». Este punto es bueno destacarlo porque nos permite las dos visiones sobre el alcance de la vida y obra de Jesús como en Mesías ungido de Dios. Para la historia, Jesús fue el fundador de la Iglesia. Para la Iglesia, Jesús es su fundador también, pero no solo el hecho de haberla fundado, sino mas bien, lo que la Iglesia en si mismo representa. Ella es el nuevo pueblo de Dios.

El Fundador del Cristianismo escribe su historia desde Galilea de los gentiles, de donde, según Natanael, de allí no puede salir nada nuevo. Como galileo, Jesús era un carpintero, hijo de un carpintero llamado José. Según el autor, este oficio denota que no era muy pobre y si lo fue, lo hizo por su propia vocación.

Juan el Bautista vino primero con la misión, según Lucas, preparar un pueblo aceptable al Señor, y bautizaba con agua como un rito único de iniciación. También Jesús fue bautizado y con este acto inicia su misión. Lo primero que vemos fue la tentación de la que fue objeto por el Diablo.

El autor nos presenta un paralelismo con lo que sucedía con Jesús y lo que en cierta manera había sucedido en el antiguo Israel. La tentación misma es vista con la tentación sufrida en el Edén. Allí en el Edén el ser humano fracasa, mientras Jesús sale vencedor.

También los cuarenta días en el desierto, es comparada con los cuarenta años de Israel por el desierto.

Después de la muerte de Juan, Jesús asume como una señal para iniciar públicamente su ministerio, desde entonces anuncia la llegada del reino de Dios. Esto lo mostraba por medio de señales milagrosas. Esto incluía no seguir estrictamente las tradiciones y ritos de la ley, y esto conllevaba el desafío de los líderes religiosos de su época.

Con mucha oposición y con el desafío a sus seguidores a renunciar a todo para formar parte de la nueva alianza, se da inicio al nuevo pueblo de Dios. De hecho, un grupo considerable de galileos creyeron y se convirtieron en sus primeros discípulos. Así reclutaba personas para el nuevo Israel. Esenios, celotas, y gente común de Galilea fueron reclutados por Jesús. Los celotas lo veían como un libertador nacional.

Pero Jesús tenía como meta la integración de un nuevo Israel como el nuevo pueblo de Dios, por lo tanto tenía que presentarse en Jerusalén aun cuando esto le cueste la vida. Y aunque los evangelios presentan a Jesús como alguien que no había ido a Jerusalén, o por lo menos, no frecuentaba, el acontecimiento del día de palmas o su entrada pública a Jerusalén, nos muestra que ya tenía amigos o al menos un amigo en dicha ciudad.

Jerusalén marcaría el final del camino, el fin de su misión. Él sabía que estaba perdido, que era inevitable su muerte. De ahí que Marcos presentara que cuando Jesús y sus discípulos subían a Jerusalén, ellos le seguían con mucho miedo. De todos modos, lo siguieron. Esta entrada en la ciudad del gran Rey marcaba el cumplimiento de otra profecía. Según el autor, las acciones de Jesús en Jerusalén, muestra la decisión que ya tenía Jesús de que pronto moriría y poco le importaba lo que hicieran sus adversarios.

La limpieza del templo es una muestra de la separación del orden del culto y el propósito del dinero. Juan dice: “No se puede servir a Dios y a las riquezas”. Las acciones de Jesús en el templo era un claro desafío a las autoridades religiosas de Jerusalén, quienes terminaron cuestionando su autoridad. A partir de entonces, estaban continuamente buscando el momento oportuno para apresarlos, pero por temor a que se produjera una revuelta, lo querían hacer de noche. Por esa razón, Jesús permanecía en Jerusalén durante el día, y por la noche se retiraba a la montaña. Finalmente fue traicionado por uno de sus discípulos, quien reveló su ubicación.

Es en Jerusalén donde Jesús fue apresado, acusado y condenado a muerte. El sanedrín se encargó, como tribunal de primera instancia, lo encuentra culpable y reo de muerte, aunque este no tenía autoridad para aplicar la pena capital. En este sentido, el sanedrín opta por acusar a Jesús por ante el gobernador Poncio Pilato, quien finalmente lo condena a muerte, no porque haya encontrado alguna causa que mereciera crucificar a Jesús, sino más bien, para complacer a los líderes religiosos del pueblo.

El autor explica ampliamente todo lo relacionado al proceso de juicio al que fue sometido el Mesías, así como la competencia del sanedrín para juzgar a Jesús. El sanedrín

lo acusa y juzga como blasfemo. Sin embargo, frente a Pilato lo acusan bajo el cargo de que se decía ser Rey de los judíos. Este hecho termina con la crucifixión del Señor; pero también, Jerusalén fue testigo, como lo explica el autor, citando los cuatro evangelios, Jesús resucito, y con su resurrección, comienza la Iglesia. Fue la resurrección del nuevo pueblo de Dios.

La historia concluye con la ascensión de Jesús al cielo. Así, los evangelios nos muestran que la historia continua. Dios vino a estar con nosotros de una vez y para siempre. “Emanuel” Dios con nosotros.

iii. Enjuicia el estilo del autor

En este punto puedo señalar que el estilo de C. H. Dodd, en la exposición de esta obra, aunque por momento parece que el mismo nos abrumba con muchísimas informaciones que requiere de tiempo para procesarlas, al mismo tiempo nos lleva por camino conocido al citar y explicar desde el punto de vista histórico, los evangelios y otros libros de las Escrituras.

Al explicar, comparando las diversas fuentes y textos presentados por los evangelistas, sobre los hechos que dieron origen a la fundación de la Iglesia como nuevo pueblo de Dios, lo hace apelado a escritos de historiadores judíos y romanos, así como otros pasajes y libros de la Biblia. Esto hace que su estilo sea bien convincente.

5. Conclusión

i. Aplicación ministerial

El Fundador del Cristianismo nos lleva a los orígenes mismo de la Iglesia y por ende, del cristianismo, mostrándonos a Jesús como el autor y fundador de la misma, llevándonos y guiándonos en una maravillosa aventura que nos inspira a revivir los hechos que envolvieron a llegada de Cristo, su ministerio terrenal, el cual pario y tuvo como resultado el nacimiento del nuevo pueblo de Dios o la resurrección del nuevo Israel de Dios.

El que el autor nos haya sumergido en las aguas profundas de los evangelios y de la historia, sin dejar atrás ningún hecho importante de los que tuvieron que ver con el surgimiento y establecimiento de la Iglesia, nos obliga a revisar la forma en que estamos dando continuidad a la obra maestra del Señor, así como a preguntarnos hasta qué punto, las enseñanzas de Jesús, los principios y valores con los que él equipó a la Iglesia cuando la fundaba, están presentes en el ministerio que hoy ejercemos.

ii. Recomendación al lector/a

Mi humilde y sincera recomendación a cualquiera que me honre con leer esta breve reseña crítica de este maravilloso libro titulado “El Fundador del Cristianismo”, es que, a la medida de lo posible, dedique un espacio de su apretada agenda, y lea y estudie esta obra. Les aseguro que tendrá una maravillosa experiencia, mientras viajas al pasado, a los lugares mismos donde se fundó la Iglesia, y donde nació el nuevo pueblo de Dios.

6. BIBLIOGRAFIA

C.H. DODD, El Fundador del Cristianismo, The Macmillan Company, Nueva York

Charles Harold Dodd © Editorial Herder S.A., Provenza 388, Barcelona (España) 1974

es.wikipedia.org – Texto bajo licencia CC-BY-SA